

TERMINOLOGÍA GRAMATICAL HEBREA DE ALFONSO DE ZAMORA

LUIS DIEZ MERINO
Universidad de Barcelona

Introducción

Me es muy grato participar en el homenaje que la Universidad de Granada rinde a su benemérito profesor Pascual Pascual Recuero. El tema de mi colaboración es una parcela de los estudios que él ha realizado en el ámbito de la historia de la gramática hebrea en España; como se puede constatar en: El “primer Diccionario Hebreo-Español”, MEAH XVI-XVII (1969-70); Idem, *Elenco de obras del hebraísta Antonio M. García Blanco*, Granada 1973; Idem, Una síntesis de las teorías de Francisco Orchell, MEAH XXV (1976); Idem, Gramáticas hebreo-españolas en el siglo XIX, MEAH XXVI-XXVIII (1977-79); Idem, Sobre hebraístas y decanos de Filosofía y Letras en la Universidad Central, MEAH XXX (1981). Y sobre todo en la obra del Prof. Pascual dedicada a A.M. García Blanco: *Antonio María García Blanco y el Hebraísmo Español durante el siglo XIX*, Granada 1986: en las pp. 491s nos ofrece un gráfico sintético de los hebraístas españoles del s. XIX.

Nosotros hemos escogido un autor del s. XVI, Alfonso de Zamora (ca. 1474-1544), profesor de Salamanca y de Alcalá de Henares, que además de completar obras de otros autores clásicos de gramática medieval, expuso sus propios hallazgos y conclusiones en su obra: *Introductiones Artis Grammaticae Hebraicae nunc recenter editae*, Alcalá (M. de Eguía) 1526.

En esta obra se muestra Alfonso conocedor de los grandes gramáticos que le precedieron, y especialmente de J. Reuchlin, *De Rudimentis Hebraicis libri tres*, Pforzheim 1506: gramática que él mismo cita. Pero, a pesar de que no los cita por su nombre, a través de sus páginas se puede ver cuánto debe a sus predecesores: Saadya Gaon, Menahem ben Saruq, Yehudat Ibn Qurayš, Dunas ben Labraṭ, Yehudah ibn David Hayyuṣ, Moisés Ibn Chiquitilla, Abraham Ibn Ezra, Yosef-Moisés-David Qimhi, Yosef ben Abba Mari Ibn Kaspi, Nicolás de Lyra, Salomón ben Abba Mari Yarhi, Profiat Duran, Peter Nigri, Moisés Sem Tob Ibn Habib, Samuel ben Jacob, David, Mateo Adriano, Aldo Manucio, Caspar Ammonius, Pellikan, Esteban Septemius, A. Nebrija, F. Tissard, Agathie Guidacier, Elias Levita, Jehan Böchenstain, Jehan Cellarius Gnostopolita

Fabricio Capito, Johannes Eck, Sebastian Münster, Abraham de Balmes, Matthieu Aurogalle, Sanctes Pagninus.

No hemos querido seguir las huellas de cada uno de esos predecesores, pero sí las líneas principales. Hubiéramos querido hacer una comparación sinóptica de las adquisiciones de Zamora en los diversos ámbitos de la gramática: pronunciación y ortografía, las partes del discurso, el artículo, el sustantivo, el verbo (raíz, número de conjugaciones, modos, tiempos, paradigma, los sufijos pronominales, los verbos débiles) y la sintaxis; pero vista la amplitud de tal itinerario, nos hemos ceñido a la terminología gramatical de Alfonso. Hemos enunciado las fuentes tanto cristianas como judías de la terminología que aprendió Alfonso, y después hemos repasado las páginas de su gramática para espigar la terminología que él ha empleado, además de la que él mismo sintetizó en unas listas.

Listas semejantes de terminología gramatical hebrea se habían ya realizado por otros autores: L. Kukenheim, *Contributions à l'histoire de la grammaire grecque, latine et hébraïque à l'époque de la Renaissance*, Leiden 1951, pp. 116-117, y C. del Valle Rodríguez, *Die Grammatikalische Terminologie der Früeren Hebräischen Grammatikern*, Bibliotheca Hispana Bíblica, vol. 7, Madrid 1982. El primer autor llega hasta Sebastian Münster, *Opus grammaticum et consummatum ex variis Elianis libris concinnatum*, Basilea 1556, y el segundo se circunscribe a cinco gramáticos españoles del s. X. Nosotros nos ceñimos a Alfonso de Zamora.

1. Los predecesores de Alfonso de Zamora

1.1. Desarrollo de los estudios de gramática hebrea entre los judíos medievales

Sobre el origen de los estudios de la gramática hebrea en la época medieval se ha propuesto una teoría: la gramática del hebreo derivaría indirectamente de Dionisio el Tracio, del cual se conocen unas interpretaciones y adaptaciones armenias y siríacas, que fueron utilizadas también por los gramáticos árabes, y éstos —como reflejo— habrían estimulado el estudio de la lengua hebrea.¹ En este caso se registraría una evolución en el estudio de la gramática hebrea similar a la que sucedió en la transmisión cultural de los filósofos griegos, p.e. de Aristóteles: del griego se tradujo al siríaco, de éste al árabe, del árabe al hebreo, y de éste al latín.

1. UHLIG, *Grammatici graeci*, I, 1, pp. XLIII-XLIV. Dionysii Thracis Ars Grammatica, Leipzig 1883.

Aunque los gramáticos judíos medievales cuenten con una cierta tradición textual, la llamada Masora, pero quizá ésta no sea suficiente como para proponerla cual un antecedente de la gramática hebrea. La tradición judía² trata de unir la transmisión bíblica con Moisés, y los masoretas se muestran como discípulos de los Soferim.³ Esta teoría es recordada por A Dotan,⁴ pero solamente a modo de enunciado, pues después busca los orígenes más realistas en los árabes: “los árabes están mucho más cercanos a los judíos tanto geográfica como cronológicamente, su principal motivo de estudio fue no la necesidad de preservar particularmente unos textos sagrados, sino la de preservar la lengua”. Y si se quiere ver una secuencia de pueblos que pudiesen haber influido en los estudios gramaticales del hebreo sería, por orden cronológico: los indios, los árabes y los sirios.

De hecho J. Barr⁵ cuando empieza a estudiar a los autores y obras de literatura lingüística hebrea, empieza por Saadya Gaón. Este mismo autor, cuando trata de distinguir las diferentes épocas por las que ha atravesado el estudio de la lengua hebrea, establece cuatro períodos: I. La época de los primeros ensayos, que se extiende desde el comienzo de la literatura lingüística, hasta finales del s. X; II. La época creativa, que llega hasta mediados del s. XII; III. La época de la difusión, que concluye en la primera mitad del siglo XIII; y IV. La época de la paralización, que se extiende hasta la primera mitad del s. XVI.⁶ Como Alfonso de Zamora se encuadra en esta cuarta etapa, tendremos que partir de ella retrospectivamente para saber los conocimientos que pudo adquirir de los que le precedieron.

Saadya Gaón (900 d.C.) distingue los dos elementos: raíz y terminaciones o añadiduras; el alefeto hebreo consta de dos grupos de 11 letras, el primer grupo no sirve nada más que para formar las raíces; el segundo, en cambio, tiene la misma función de formar las raíces, pero también aporta los elementos para las añadiduras o terminaciones; teniendo en cuenta los pronombres que existen, Saadya fijaba las variaciones posibles en 19169. Alfonso de Zamora cita a Saadya en el *Sefer Hokmat Elohim*,⁷ pero no estamos seguros de que Alfonso conociese el árabe, sospechamos que fue en traducciones hebreas.

Yudah ibn Qurayš de Tahourte (Marruecos, ca 900) compara en su *Risala* el hebreo con el arameo y el hebreo misnaico, a la vez que con el árabe, y

2. Misnah, Abot 1,1.

3. TJ, Sanhedrin 11:3

4. A Dotan, “Masorah”, *Encyclopaedia Judaica*, Jerusalén 1978, vol. XVI, col 1414.

5. J. Barr, “Linguistic Literature, Hebrew”, *Encycl Jud.*, vol. XVI, col. 1.379.

6. J. Barr, art cit., *ibid.*, vol. XVI, col. 1.355.

7. F. Pérez Castro, *El manuscrito apológico de Alfonso de Zamora*, Madrid-Barcelona 1950, p. XCIV.

también el griego y el latín; Alfonso hace esas comparaciones en su gramática, pero ciñéndose más al griego y al latín.

Pensamos que de las obras de Dunaš ibn Tamīm: vocabulario comparativo del hebreo con el arameo y el árabe, y de David Abraham Alfasi (Jerusalén, 930-950): un diccionario hebreo y arameo del AT, no se tuvo noticia en España en la época de Alfonso.

Menahem ben Saruq (910-970) en su *Maḥberet* nos ha dejado el primer diccionario del hebreo y arameo bíblicos escrito en hebreo, y también el primero que se escribió en España. Tanto Menahem como Ibn Qurayš admiten el biliterismo en la radical, y en él solamente reconocen las letras que permanecen sin cambiar, por lo mismo no toman en consideración la asimilación y otros fenómenos fonéticos.

Dunaš ben Labraṭ (Fez, ca. 960) critica la obra del anterior, y escribe 160 objeciones contra él; aunque sostiene el biliterismo de las radicales, sin embargo en algunos casos admite también el trilaterismo.

Yudah ben David Hayyūš, denominado “padre de la gramática hebrea” (Ibn Ezra, Duran) propone un ensayo de gramática del verbo en dos obras, y admite el trilaterismo, que ha continuado como normativo hasta este siglo, en el cual se han vuelto a interrogar muchos autores si es de la esencia del hebreo el trilaterismo, o más bien el biliterismo, e incluso algunos han lanzado la hipótesis del monoliterismo. Comprendió Hayyūš correctamente la técnica de los sufijos pronominales añadidos; sus obras fueron repetidamente traducidas al hebreo (Moseh Ibn Chiquitilla y A. Ibn Ezra).

Yonah Ibn Yānāḥ (Córdoba, ca. 1050) trató de completar dos obras de Hayyūš, pero sobre todo fue en su obra *Sefer ha-diqduq*, escrita en árabe (1040-41), donde describe completamente la lengua hebrea bíblica, que consiste en dos partes: una propiamente gramatical: *Sefer ha-Riqmah* (gramática del hebreo bíblico), y la otra: *Sefer ha-Šorašim* (diccionario del hebreo bíblico); es la mejor aportación que se había hecho hasta entonces entre los judíos al estudio de la lengua hebrea; estudia toda la ciencia gramatical, la palabra en sí y en su relación con las otras dentro de una oración. Hasta Abraham Ibn Ezra (s. XII) y los Qimhi (s. XII) no se adujeron nuevos descubrimientos gramaticales.

Abraham ibn Ezra en su *Sefer Moznayim* ofrece una introducción en que repasa los logros gramaticales de sus predecesores, hace un elenco de términos gramaticales, y trata de las conjugaciones de los verbos. La *Sefat Yeter* ofrece una gramática para principiantes. Su *Sefer Šaḥot* constituye una especie de enciclopedia gramatical (escrito en Mantua, 1145).

Yosef Qimhi en su *Sefer Zikkaron* recoge todos los hallazgos aportados por Abraham Ibn Ezra y los otros gramáticos españoles, y escribe en hebreo

una gramática en la que distingue cinco vocales largas y cinco breves; es la más completa hasta su época. Moseh ben Yosef Qimhi, apoyándose en la gramática de su padre y en los trabajos de A. Ibn Ezra escribe su *Mahalak Šebile ha-da'at*: una gramática hebrea concisa y esquemática. David ben Yosef Qimhi, en su *Sefer Miklol* dividido en dos partes, nos ofrece una descripción completa del hebreo bíblico: el *Miklol* es la gramática hebrea más difundida, y que conoció numerosas ediciones (Constantinopla, 1525, 1532-34, 1533); y la reeditó, con comentarios E. Levita (Venecia 1545; Fuerth 1793; Lyck 1864). La otra parte, *Sefer ha-šorašim*, se basa en la obra de Ibn ŷanāh, y es un diccionario hebreo, con varias ediciones (Roma 1480, Nápoles 1490) y con comentarios de E. Heller (Berlín 1838, 1847).

Yosef Ibn Kaspi, en su obra *Sarsot ha-kesep* (“guirnaldas de plata”) presentaba un diccionario cuya finalidad era basar las definiciones sobre teorías lógicas (ed. Last., Londres, 1906). Y en otro trabajo titulado *Ratuqot Kesep* (“cadenas de plata”) ofrece una gramática de la lengua hebrea.

Isaac ben Moseh (Profiat Duran) en su obra *Ma'qšeh Efod* ofreció una gramática hebrea (1403) que después de una larga introducción, exponía en 32 capítulos y un suplemento, los principios gramaticales buscando la base de la lingüística en la filosofía escolástica; este trabajo, después del *Miklol* de David Qimhi, fue el más importante en su género; fue editado por Friedländer-Hakohen (Viena 1865).

David ben Salomón Ibn Yahya, escribió su tratado gramatical hebreo titulado *Lešon limmudim*, influenciado por David Qimhi y Profiat Duran, sin embargo se toma la libertad de criticar a esos sus dos predecesores, fue editado en Constantinopla 1506 (2. ed. Constantinopla 1579). Esta gramática, junto con la de Moseh Qimhi fue entre los años 1500 a 1550 el manual por excelencia de los sabios no judíos.

Se puede decir que el primer contacto serio con la cultura occidental se estableció en la época medieval en el ámbito de la gramática. El espíritu de la lógica escolástica llegó también a los gramáticos judíos, como se aprecia en Yosef Ibn Kaspi (ca. 1375) quien cita las obras de los filósofos paganos (Aristo, Alplaton) y árabes (Abu Bakr, Alfargani, Avicena, Averroes), y admite las raíces verbales imaginarias y fantásticas con la ambición de responder a las exigencias de la dialéctica; por otra parte Profiat Duran (ca. 1400) intentará probar, también recurriendo a Aristóteles, que el nombre hebreo no se tendría que modificar como los vocablos griegos y latinos, porque pertenece a la substancia divina, de ahí que tiene que ser inmutable.

Otro ángulo de visión puede ser el que nos ofrece la convicción de los judíos medievales de que la gramática no era tan importante, pues lo trascendente era conocer en esa lengua profundamente el vocabulario, y cada sabio judío estaba capacitado para situar cualquier vocablo hebreo en los 23.203

versículos de que constaban los 24 libros de la Biblia judía. Todavía en 1523 Abraham Balmes en su tratado *Miqneh Abram* se quejaba de que los estudios de la lengua estaban en decadencia; lamento que se había venido transmitiendo anteriormente: desde Yosef Ibn Kaspi, hasta el tratado atribuido a David, *Petaḥ Devarai* (ca. 1250).

Se puede considerar el ciclo de predecesores de Alfonso de Zamora cerrado con el nombre de Elías beñ Asher Levita (Baḥur). Desarrolla su actividad gramatical un poco antes que A. de Zamora, y la mayor parte de su obra es contemporánea a la de Alfonso. El primer trabajo gramatical de Levita podemos considerarlo en la obra comentario al *Mahalak Šebilei ha-da'at* de Moisés Qimhi, editado en Padua 1504[†] (Pesaro 1508; Venecia 1546). En 1517 escribía otro tratado titulado *Baḥur*, en que se ocupaba del nombre, del verbo, y ofrecía unas tablas de la conjugación, editado en Roma en 1518, y reimpresso en Isny en 1542 con el título de *Diqduq Eliyahu ha-Levi*; en Roma también (1519) escribía otra obra titulada *Pirqei Eliyahu*, presentada como un suplemento al *Baḥur*, donde trata de las consonantes y las vocales, el número y el género del nombre, y de las partículas; fue editado en Pisa (1520) y reeditado en Venecia (1546) pero con la añadidura de un capítulo especial sobre la clasificación de los nombres. En 1517 escribió también en Roma una discusión sobre las formas especiales que aparecen en la Biblia, y las ordenó alfabéticamente bajo el título de *Harkavah*, que fue editado en 1518 en Roma, y reeditado en Venecia (1546). Cuando Alfonso de Zamora preparaba su segunda edición de la gramática, Elías Levita trabajaba en Roma entre 1526 y 1531 su *Meturgeman*: un léxico que ofrece 712 artículos de palabras que salen en las versiones arameas de la Biblia, publicado en Isny (1541). Otras obras de E. Levita fue imposible que las conociese A. de Zamora, debido a que fueron publicadas con posterioridad a su gramática hebrea; p.e. *Ṭuv Ṭa'am*: un trabajo sobre la vocalización, la cantilación y la Masora, escrito y editado en Venecia (1538); *Tisbi*: un diccionario de la lengua hebrea de términos que salen en fuentes talmúdicas y postalmúdicas, escrito en Venecia e Isny (1540-41); esta obra contiene muchos ejemplos de pronunciaciones y vocalizaciones de vocablos hebreos talmúdicos y postalmúdicos, empleadas por judíos alemanes e italianos (editado en Isny 1541). *Sefer ha-Zikronot*: es la primera concordancia de la Masora, y fue escrita en Roma 1516-21, pero no se publicó hasta 1863 (Frensdorf).

E. Levita tuvo la suerte de encontrar en Sebastián Münster un promotor y editor de las obras, y en Paul Fagius un impresor bien dispuesto; S. Münster en el prefacio al *Sefer ha-Diqduq* reconoce que él no había entendido nada de la gramática hebrea hasta que comenzó a leer las obras de E. Levita; el mismo autor en su *Grammatica Chaldaica* afirma que E. Levita no sabía latín, pues los judíos alemanes no estudiaban en aquella época latín, como lo hacían en Italia y en los otros países latinos; no es, pues, extraño, que las obras grama-

ticales hebreas escritas en latín (p.e. la de A. de Zamora) permaneciesen desconocidas en el ámbito de los países germánicos, ya que les separaba el telón lingüístico del latín.

1.2. Desarrollo de los estudios de gramática hebrea entre los cristianos medievales

La historia de los estudios hebraicos entre los cristianos es resumida en una sola frase: “no hay ningún nombre de autor notable en el ámbito cristiano desde Jerónimo hasta Johann Reuchlin”.⁸ Pero tal afirmación quizá simplifique demasiado los datos.

Si se repasa la obra de Orígenes, en su Héxapla, ha tenido que conocer el hebreo muy aceptablemente, so pena de que pensemos —como P. Kahle—⁹ que dichas transcripciones se las hicieron los judíos (por entonces no estaba vocalizada la Biblia, y Orígenes las transcribe completamente al griego), puesto que Orígenes no podía saber tanto hebreo.

San Jerónimo, en sus traducciones, comentarios y léxicos, se muestra un experto en dicha lengua. San Isidoro de Sevilla (ca. 570-636) parece que conoció el hebreo tan bien como el latín o el griego;¹⁰ así se puede deducir de sus palabras: “Tres son las lenguas sagradas: la hebrea, la griega y la latina, que de una manera especial destacan en todo el mundo. En esas lenguas escribió Pilato sobre la cruz del Señor la causa de su muerte (Cf. Jn 19,20). El conocimiento de estas tres lenguas es necesario debido a la oscuridad que presentan las Sagradas Escrituras: cuando alguna palabra de estas lenguas entrañe una duda gramatical o de significado, podrá recurrirse a alguna de las otras dos”.¹¹ El sirio y el caldeo se asemejan mucho a la lengua hebrea, muy similar en la mayoría de sus aspectos, así como en el sonido de las letras.¹²

Alejandro de Villedieu (+1240) en su obra titulada *Doctrinal* cita muchas palabras hebreas en un poema didáctico tal como se empleaba entre los teólogos; pero de esto no se puede deducir si conocía bien el hebreo.

Un franciscano inglés, que hizo sus estudios en París, Rogelio Bacon (1214-1294), escribió una gramática, de la cual solamente nos ha llegado una

8. *Encycl. Jud.*, vol. XVI, col. 1.391.

9. P.E. Kahle, *The Cairo Geniza*, Oxford, 2ª ed., 1959, p 158; 1. ed. 1947, p. 87.

10. L. Kukenheim, *Contributions à l'histoire de la Grammaire grecque, latine et hébraïque à l'époque de la Renaissance*, Leiden 1951, p. 95.

11. J. Oroz Reta-M.A. Marcos Casquero, *San Isidoro de Sevilla, Etimologías, I-II*, Madrid 1982, p. 737 (IX, 1, 3).

12. J. Oroz Reta-M.A. Marcos Casquero, *San Isidoro de Sevilla, Etimologías, I*, 741, (IX, 1, 9).

parte; él afirma: “oportet theologum recurrere ad sapientiam Dei in Hebraeo, ut sciat ex ipso fonte haurire aquas sapientiae”.¹³

Se sabe que Raimundo Martí era profesor de árabe y de hebreo (ca. 1280) en Barcelona, y aunque ha manifestado un perfecto conocimiento de las fuentes hebreas en su obra *Pugio Fidei*, no conocemos si escribió alguna gramática hebrea, o simplemente se dedicó a la docencia oral.¹⁴

Nicolás de Lyra, en sus comentarios¹⁵ a la Biblia, y sobre todo en un tratado que escribe para aclarar las diferencias que median entre la traducción latina y el texto hebreo original, aconseja que hay que volver al texto original, que es la fuente; esta posición le valió numerosas críticas.

Peter Nigri (Schwarz) en dos obras: *Tractatus contra perfidos Judaeos de conditionibus veri Messiae* (1475) y *Der Stern Maschiach* (1477) en un contexto apologético, trata de enseñar a sus lectores el conocimiento del hebreo.

Se recuerdan en diversas fuentes otros nombres de cristianos que conocieron el hebreo, p.e. Beda el Venerable (s. VII), Agobardo (s. IX), Esteban Harding y Nicolás de Manjacorria (s. XII), Grosseteste (+ 1253), Teobaldo (s. XIV), y así hasta más de 40 nombres que cita B. Altaner,¹⁶ como Manetti y Pico de la Mirandola (s. XV), etc.

También se sabe que existían cátedras de hebreo en las universidades de Bolonia, Salamanca, París y Oxford durante los siglos XIII-XIV-XV, y por tanto profesores y alumnos tuvieron que tener sus textos y sus apuntes o manuales gramaticales.

Se puede hablar de un verdadero renacimiento de los estudios de gramática hebrea entre los cristianos en el s. XVI, que llega a ser un auténtico florecimiento; las razones de esta revitalización son: a) formó parte del renacimiento humanista el conocimiento de todas las lenguas, especialmente de las que se consideraban vehículo de una cultura de gran impacto religioso (hebreo, latín, griego); b) la gran divulgación de las fuentes culturales que supuso la imprenta, en este caso, de la Biblia; c) las controversias que se comenzaron, especialmente con el resurgir de la Reforma: en el seno de la Iglesia se estudiaron profundamente las fuentes originales; d) interés por conocer las diversas fuentes judías, en concreto la Cábala, que se pensó podía ser una fuente de la filosofía, incluso para la doctrina cristiana; el interés también por el mismo Talmud.

13. Roger Bacon, ed. Noland and Hirsch, *The Greek Grammar of Roger Bacon and a fragment of his Hebrew Grammar*, Cambridge 1902, Opus Tertium, LXIV, p 267.

14. Raimundo Martí, *Pugio Fidei adversus Mauros et Iudaeos*, cum observationibus Josephi de Voisin, et introductione Jo. Benedicti Carpzovi, Leipzig-Frankfurt 1687.

15. Nicholas De Lyra, *Postillae perpetuae in Vetus et Novum Testamentum*, 1349; Idem, *Tractatus de differentia nostrae translationis ab Hebraica veritate*, 1349.

16. B. Altaner, Zur Kenntnis des Hebräischen im Mittelalter, *Biblische Zeitschrift* XXI (1933) 288-308.

En los comienzos del s. XVI aparece Aldo Manucio, impresor de Venecia, quien publica *Introductio utilissima Hebraice discere cupientibus* (1501), un pequeño esbozo gramatical de 8 hojas.

Conrad (Kursiner, Kuerschner) Pellicanus (Pellikan) o Pellicanus Rubea-quensis (1478-1556), franciscano (1493) recibió mss. hebreos de Profetas del converso Johannes Pauli y fue prácticamente un autodidacta; le animó J. Reuchlin a que copiase mss. hebreos; posteriormente aprendió arameo, y tradujo libros de gramática y de cábala; fue el primer cristiano que publicó una gramática hebrea: *De modo legendi et intelligendi Hebraeum*, Estrasburgo 1504; entre sus discípulos se cuenta a Sebastian Münster. Su obra fue reeditada por E. Nestle, Tübingen 1877.

Elio Antonio de Nebrija (o: Lebrija, Martínez de Jarava) (1444-1532), profesor de Sevilla, Salamanca y Alcalá, y cronista de los Reyes Católicos; aunque se nos dice “dominaba el hebreo”, en el abundante elenco de sus obras, el diccionario Espasa no constata ninguna obra hebrea,¹⁷ sin embargo tiene varias publicadas: 1) *Aelii Antonii Nebrissensis de litteris hebraicis cum quibusdam annotationibus in scripturam sacram*, que aparece junto con *Introductiones in latinam grammaticen* en algunas ediciones: son solamente 16 pp. donde expone el alefata hebreo en su traducción latina (cosa que hace también Alfonso de Zamora), clasifica las consonantes en dos grupos: mudas¹⁴ y semi-vocales;⁸ la forma distinta de algunas consonantes cuando van en posición final la explica por un modo distinto de pronunciación; explica las consonantes que puedan manifestar alguna dificultad, así como las vocales. Curiosamente dedica un excursus a las palabras hebreas o arameas del NT, siguiendo otras autoridades (Orígenes, Jerónimo, Agustín). Lo que principalmente pretende Nebrija es asegurar la transcripción del hebreo al latín y —siguiendo a Jerónimo— aclarar el problema de las laríngeas; todo esto lo hace partiendo de categorías gramaticales latinas. 2) *De Litteris Hebraicis* con un suplemento de 11 pp. sobre el acento que deben de llevar los nombres de personas y lugares hebreos al ser transcritos al griego o al latín: es una lista de nombres.

Johannes Reuchlin (Capnio, Phorcensis) (1455-1522), es uno de los forjadores de la Cábala cristiana y defensor del Talmud y otros escritos hebreos ante Johannes Pfefferkorn; sus maestros primeros en hebreo fueron Flavius Mithridates, converso, y el judío Calman (1486). Publica diversas obras: 1) *De Rudimentis Hebraicis* (Pforzheim 1506) es una guía a la gramática hebrea basada principalmente en David Qimhi y un léxico para estudiantes; aunque Conrad Pellikan le había precedido con un pequeño tratado gramatical, pero se puede considerar como el pionero de los gramáticos hebreos cristianos; 2) *De*

17. *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana*, Espasa, t XXXVII, Barcelona s.a., p. 1.478.

accentibus et orthographia linguae hebraicae (Hagenau 1518), supuso mejoras a su anterior obra; 3) También publicó un texto hebreo con su traducción y notas a los Siete Salmos penitenciales (Tübingen 1512); 4) Una traducción latina de la obra de Yosef Ezobi, *Ka'arat Kesep* (Tübingen 1512). Enseñó griego y hebreo en la Universidad de Ingolstadt (1520-21) y hebreo en Tübingen (1521-22), y contó con numerosos discípulos, entre ellos: Johann Forster, Sebastian Münster y Philipp Melanchthon.

1.3. Vínculo de unión entre los estudios judíos y cristianos: los conversos

La colaboración entre los judíos y cristianos tiene diversos puntos de contacto a finales del s. XV: a) el humanismo que, aunque en diversos grados, es aceptado por ambos grupos religiosos como una renovación cultural; b) el movimiento cabalístico, que hacia 1482 llegaba al círculo papal de Sixto IV, debido a las traducciones que se hicieron de diversas obras de este signo; c) la amplia difusión de la Biblia Hebrea efectuada por la reciente invención de la imprenta; ésta acercó a judíos y a cristianos el texto original, que empezaba paulatinamente a ser la fuente de referencia, no obstante las reticencias del ámbito cristiano, y su llamamiento a la Vulgata latina.

Hubo cristianos que se interesaron por los estudios hebraicos. Entre ellos podemos señalar a Pico de la Mirandola (1463-1494) quien se interesó por el movimiento místico de la Cábala, y aprendió el hebreo con Yohanan Aleman, un judío de Constantinopla que se había establecido en Italia. También Nebrija, que hizo sus estudios en Italia, aprendió la lengua hebrea, y escribió sus tratados sobre dicha lengua. Reuchlin había comenzado sus estudios con Jacob ben Yehiel Loans de Mantua (o: Ferrara), que era médico de Federico III, y después los continuó en Roma con Obadía Sforno al que tuvo que pagar sus buenos honorarios: “Abdias filius Jacobi Sphurno, qui me quotidie perquam humaniter in hebraicis erudiuit non sine insignis mercedis impendio”;¹⁸ pero después se siente seguro de sus conocimientos hebreos, y afirma que ha superado a los que le precedieron: “Formulas hebraicorum nominum verborumque flectendi regulis vinximus, qualiter ante me omnium e nostris nemo fuit ausus”.¹⁹

Las fuentes hebreas, y especialmente la Biblia hebrea, se beneficiaron ampliamente de la recién inventada imprenta: los Salmos en hebreo se publicaron en Bolonia (1477), el Pentateuco en Bolonia (1482), el Antiguo Testamento por Soncino (1494), el Antiguo Testamento con el Targum Onqelos, el

18. Io. Reuchlin Phorcensis, *De Rudimentis hebraicis libri tres*, Pforzheim 1506, Introducción.

19. Io. Reuchlin Phorcensis, *De Accentibus et orthographia linguae hebraicae*, Hagenau 1518, prefacio.

Targum Jonatán y el comentario de Qimhi a los Profetas (1517-1518); asimismo el Talmud de Babilonia (Bomberg, 1520-23) y el Talmud de Jerusalén (Bomberg, 1522-23), y por fin la Biblia Rabínica (Bomberg, 1524-25). El léxico hebreo de David Qimhi también se había publicado (1480).

La síntesis de los conocimientos hebraicos se efectuó en los judíos que se convirtieron al catolicismo, y de los cuales el Cardenal Cisneros hizo una selección, invitando a tres para que colaborasen en la gran obra de la Biblia Poliglota Complutense; así nos lo narra el historiador de dicha Poliglota, M. Revilla Rico: “Los tres judíos conversos, Pablo Coronel, Alfonso de Alcalá y Alfonso de Zamora tomaron a su cargo todo lo referente al texto hebreo y al Targum de Onkelos (edición, traducción latina del Targum, Gramática y Diccionarios)”.²⁰

Pablo Coronel nació en Segovia (ca. 1480) y murió en Santa María del Parral (Segovia, 30 sept. 1534), probablemente se convirtió en 1492; conocía el latín, el griego, el hebreo y otras lenguas orientales, y después de su conversión se dedicó al estudio de la teología y de la Sagrada Escritura. J. Rodríguez de Castro²¹ pensó que Pablo Coronel había sido profesor de Sagrada Escritura en Salamanca, pero más bien debió de ser profesor de hebreo y arameo; los doctores acordaron llamar “al maestro Pablo, para que juntamente con el Maestro Oncala lea en esta Universidad la lengua hebraica y caldea”.²² Entre los años 1502-1517 que reside en Alcalá de Henares, por encargo del Cardenal Cisneros, prepara materiales para la Poliglota Complutense: el diccionario hebreo-caldeo-latino que se publica en el vol. VI de dicha Poliglota, y otras traducciones del arameo, como figura en una cédula de 5 de junio de 1517: “Pagué a maestro Pablo dos myll maravedís para en parte de pago de un libro que se escribe en latín, sacado del caldeo, para la librería, por mandado del Cardenal, segund dixo el s. maestro de la Fuente, visitador; págase cada pliego a veinte maravedís, en pergamino”.²³ También en una cédula del 7 de agosto de 1517 leemos: “Di a maestro Pablo dos myll e setecientos y setenta maravedís por razon de vna Biblia que haze escrevir de caldeo y latín, en la qual ay çinquenta y nueve quadernos y medio, de quatro pliegos cada quaderno; y dase ochenta maravedís por cada quaderno; y suma todo lo que paga quatro myll y setecientos y sesenta maravedís, de los cuales tenía reçebidos dos myll, y agora reçibió dos myll y setecientos y setenta para completo de

20. M. Revilla Rico, *La Poliglota de Alcalá*, Estudio histórico-crítico, Madrid 1917, p. 12.

21. J. Rodríguez de Castro, *Biblioteca española*. Tomo primero, que contiene la noticia de los escritores rabinos españoles desde la época conocida de su literatura hasta el presente, Madrid 1781, t. I, p. 397.

22. Libro de Claustros de la Universidad de Salamanca, 31 de marzo de 1530.

23. *Libro de Thesoroero*, Archivo Histórico Nacional, lib. 813, fol. 31v.

pago de la dicha suma".²⁴ Además de esa colaboración en la Poliglota conocemos otra obra: *Additiones ad librum Nicolai Lyrani de differentiis translationum*, uno de cuyos ejemplares se encuentra en la biblioteca de El Escorial.

Alfonso de Alcalá fue otro de los colaboradores de la Poliglota; según J. Rodríguez de Castro²⁵ habría nacido en Alcalá la Real (ca. 1465), se habría convertido al catolicismo (1492) y habría muerto ca. 1540. Se dedicó a la jurisprudencia y a la medicina, llegando a ser catedrático de medicina en la universidad de Salamanca; conocía a perfección el latín, el griego y el hebreo. Es el menos conocido del trío de conversos escogido por el Cardenal Cisneros para la Poliglota, y desconocemos su concreta colaboración en dicha obra.

De la actividad literaria de Alfonso de Zamora nos preocuparemos más adelante.

1.4. Las gramáticas hebreas que precedieron a Alfonso de Zamora y su disposición

En la primera época, más que de gramáticas hebreas, hay que hablar de gramáticos o estudiosos de la lengua, que van aportando datos en sus exposiciones filológicas o comentarios, pero allí no podemos encontrar una síntesis sistemática de lo que hoy consideramos como manual gramatical de la lengua hebrea. En este período podemos recorrer nombres: R. Saadya Gaon (882-942), Menahem ben Saruq (910-970), Yehudah ibn Qurayš (870-920), Dunaš ben Labraṭ (R. Adonim) (+ ca. 960), Yehudah ben David Hayyūy (Abu Zakarya Yahya ibn Daud Hayyūy, ca. 940-1010), Yonah ibn Yanaḥ (Abu'l-Walid Merwan ibn Yanaḥ, o: R. Marinus) (990-1050), Samuel ibn Nagdela ha-Nagid (993-1055), R. Salomón ben Isaac (Raši, 1040-1105), Moseh ibn Chiquitilla (1060-1080), Abraham ibn Ezra (1092-1167), Jacob ben Meir (Rabbenu Tam, 1100-1171), Yosef Qimhi (+1170), Moseh Qimhi (+ca. 1190), David Qimhi (1160-1235), Simson ha-Naqdan (ca. 1225).

En la siguiente época aparecen tratados que contienen elementos gramaticales hebreos agrupados, pero todavía sin sistematizar: el autor anónimo de *Petaḥ Devarai* (ca. 1250), Raimundo Martí, *Pugio Fidei adversus Mauros et Israelitas* (1275); Roger Bacon (1214-1294) prepara una gramática, pero se conocen solamente los fragmentos editados por Nolan-Hirsch, *The Greek Grammar of Roger Bacon and a fragment of his Hebrew Grammar*, Cambridge 1902; Yosef ben Abba Mari ibn Kaspi (1279-1340) con sus obras: *rtwqwt ksp, šlḥn ksp, srswt ksp*; Nicolás de Lyra (+ 1349), con sus obras: *Postillae*

24. *Libro del Tesorero*, Archivo Histórico Nacional, lib. 813, fol. 33.

25. J. Rodríguez de Castro, *Biblioteca Española*, t. I, p. 398.

perpetuae in Vetus et Novum Testamentum y Tractatus de differentia nostrae translationis ab Hebraica veritate; Salomón ben Abba Mari Yarhi (ca. 1350) en su obra: *lšwn lmwđym*; Profiat Duran (1403) (o: Isaac ben Moseh, o: Efodi) con su obra: *m'šh 'pwd*; Peter Nigri (o: Schwarz), en su obra: *Tractatus contra perfidos Judaeos de conditionibus veri Messiae*, o: *Tractatus ad Judaeorum perfidiam exstirpandam* (1475) y *kwkb hmsyh* (1477); Moseh ben Sem Tob ibn Haviv (ca. 1475) en su obra: *mrp' lšwn*; Samuel ben Jacob (ca. 1480) en su obra: *r'šyt hlqh*; David ben Salomon ibn Yahya (Lisboa, 1440-1504) en su obra: *lšwn lmwđym*.

En una tercera época, ya a finales del s. XV, se empiezan a ofrecer manuales gramaticales hebreos que responden a un plan, cuyos puntos focales señalaremos más adelante. En este grupo se pueden señalar: Matthaeus Adrianus (1497), *Introductio ad litteras hebraicas vtilissima*, editada por Aldo Manucio (Venecia), y otra obra editada por el mismo Aldo, *Introductio perbreuis ad hebraicam linguam* (1508). Caspar Ammonius (van der Monde, de Hasselt, 1450-1525) compuso una gramática hebrea que ha quedado inédita. Pellican (1501?) compuso un tratado gramatical con el título *De modo lengendi et intelligendi Hebraeum*, que ha sido editado por E. Nestle (Tübingen 1877). Etienne Septemius (ca. 1505) publicó sus *Rudimenta*, editado por B. Walde, *Christliche Hebraisten Deutschlands am Ausgange des Mittelalters* (Alttestamentische Abhandlungen, VI, 2-3, Münster 1916, pp. 159-164). Reuchlin Phorcensis, *De Rudimentis Hebraicis libri tres*, Pforzheim 1506. A. de Nebrija, *De Litteris Hebraicis* (1507). Un autor anónimo publicaba en 1508 *Introductio perbreuis ad hebraicam linguam* (7 páginas que se añaden en la publicación de Aldo Manucio *Institutiones grammaticales libri IV*). François Tissard, *Grammatica Hebraica*, París 1508. Agathie Guidacier, *Grammatica Hebraicae Linguae: quae necessaria pueris; iocunda senibus; dulcis et diuinosecretorum comes*, Roma 1514. Las obras de Elías Levita, *bḥwr* (Roma 1517) y *spr hhrkbh* (Roma 1518). J. Reuchlin, *De accentibus et orhographia linguae hebraicae* (Hague-nau 1518). Jehan Böschenstain, *Hebraicae Grammaticae Institutiones* (Wittenbourg 1518). Jehan Cellarius Gnostopolita (de Kundstadt, Bohemia), *Isagogicon in hebreas literas, omnibus hebraicorum literarum candidatis non minus utile quam necessarium* (Hague-nau 1518). Fabricio Capito (o: Wolfgang Koepfel), *Hebraicarum institutionum libri duo* (Basilea 1518). Johannes Eck, *Epitome super grammatica hebraica Farinarii vulgo kimhi Ingolstadii* (= Reuchlin) *tradita*, en manuscrito en la biblioteca de Viena (ca. 1520). Elías Levita, *prqy 'lyhw* (1520). Sebastian Münster, *Epitome hebraicae grammaticae*, (Basilea 1520). Abraham de Balmes, *mqnḥ 'brm*, *Grammatica hebraea una cum latina* (Venecia 1523). Sebastian Münster, *Institutiones Grammaticae in Hebraeam linguam* (Basilea 1524). Sebastian Münster, *Sefer ha-Dikduk*, *Grammatica Hebraica Absolutissima Eliae Levitae Germani nuper per Seb.*

Münsterum iuxta hebraismum latinitate donata, postquam lector aliam non facile desiderabis. Institutio elementaria in hebraicam linguam eodem Seb. Münstero autore. Appendices: Compendium accentuum hebraicorum. Luah ha-Binyonim omnium hebraicarum coniugationum iuxta octo verborum classes pulchre in ordinem digesta (1525). Seb. Münster, *Spr hhrkbh - Vocabula Hebraica irregularia ... per Eliam Levitam pulchre explicata ... et per Seb. Münsterum ex Hebraismo in Latinam linguam versa*, (Basilea 1525). Matthieu Aurogalle (Goldhahn), *Grammatica Hebraeae Chaldaeaeque linguae a Matthaeo Avrogallo* (Wittenbourg 1525). Sanctes Pagninus Lucensis, Ordinis Praedicatorum, *Institutio Hebraica*, (Lyon 1526).

Estas son las gramáticas hebreas que precedieron a la de Alfonso de Zamora, y en ellas se pueden encontrar tratados los siguientes puntos: 1) disposición y presentación del manual; 2) pronunciación y ortografía; 3) número de las partes de la oración; 4) el nombre; 5) el verbo fuerte y el verbo débil; 6) número de las conjugaciones; 7) paradigma del verbo; 8) la sintaxis; 9) la terminología; 10) el problema de las partes de la gramática; 11) la teoría de la gramática. No quiere decir que en todas las gramáticas se encuentren explicados todos los puntos, pero sí podemos hacer una síntesis de todas ellas, y podemos encontrar los temas enunciados.

Si bien se traten esos puntos enunciados, pero cada gramática tiene sus particularidades. Como nos encontramos al comienzo de la imprenta (s. XV-XVI), hay muchas anomalías; no existe paginación, sino de cuadernillos, y por eso es muy difícil hacer las citas con precisión. Las vocales se ponían a mano, y a veces es difícil distinguir los caracteres. Como se trataba de imprimir en caracteres extraños para los impresores, con frecuencia tales gramáticas presentan muchos disparates, que más que error del autor, hay que achacarlos a la impericia de los tipógrafos, p.e. hay muchos defectos en la gramática de François Tissard (París 1508).

En algunos casos los paradigmas están transcritos al latín, p.e. en la gramática de F. Tissard (París 1508): *pacad, pacadta, pacadti*, etc., o bien se han escrito a mano, como p.e. en J. Böchenstain, *Hebraicae Grammaticae Institutiones*, Wittenbourg 1518.

En general, estas obras, por su título, describen su contenido con bastante exactitud, no así las obras de las primeras épocas, que necesitan una exegesis, y que al final todavía no se sabe la razón de su título: *El padre y la madre* (R. Yehudah ibn Qurayš), *Libro de los jardines florecidos* (Yonah ibn Yanah), *Las cadenas de plata* (R. Yosef ibn Kaspi), *Libro de los collares de perlas* (Abul Faray Harun).

Otra particularidad de varios de estos trabajos gramaticales es que a veces tienen doble título: uno al comienzo, el otro al final. Así p.e. J. Reuchlin, su *De Rudimentis Hebraicis libri tres*, en la última página escribe: *Principium*

Libri, y la razón está dada en el prefacio. “Nunc in calce prefationis hoc unum admonuisse uelim, quod hic liber contrario latinis more legendus est”. Esto mismo se observa en Agathie Guidacier, *Grammatica Hebraicae Linguae*, Roma 1514, quien después de haber transcrito el Pater Noster en hebreo y el texto del *Šema’ Yiśrael*, el autor dice: “Post haec autem (si placet) uolue librum a sinistro ad dextrum latus more hebraeorum”. Este afán de novedad fue propuesto por Jehan Böchenstain y Sebastian Münster, y también por Sanctes Pagninus y Nicolas Clénard, pero no se puede decir que se haya generalizado entre los gramáticos de la época, más bien ha sido un número reducido el que practicó tal arbitrariedad.

2. Los estudios de gramática hebrea de Alfonso de Zamora

Podemos dividir en dos grandes apartados la obra gramatical de Alfonso de Zamora: A) Obras copiadas de otros autores, o manuscritos gramaticales completados por Alfonso de Zamora. B) Obras originales, debidas a la pluma de Alfonso de Zamora.²⁶

A) Obras gramaticales copiadas por Alfonso de Zamora:

1. David ibn Yahya, *hšʾr bgdr hšʾyr* (Bibl. Univ. de Salamanca, Est. 1-6).
2. La acentuación en el rito italiano y en el sefardí (Univ. de Salamanca, Est. 1-6).
3. R. Meir ben Todros Abulafia, tratado masorético, copiado de un ms. de Baruk ibn Sahl (1227); lo terminó Alfonso en Alcalá de Henares, 6 oct. 1517. (Est. 1-6).
4. David Qimhi, Léxico: con muchas notas marginales de Alfonso, lo copió cuando tenía Alfonso 42 años de edad, ms. datado en 1517. (Univ. Salamanca, Est. 1-6).
5. Vocabulario de palabras rabínicas traducidas al castellano o al latín (Escorial, G-11-5).
6. Moseh Qimhi, Gramática: con traducción latina o castellana de muchos vocablos y numerosas notas de Alfonso (Escorial G-11-5).
7. David Qimhi: Gramática hebrea, con traducciones interlineales y notas de Alfonso (Escorial, G-11-5).
8. Las letras que se pueden cambiar entre sí (Escorial, G-11-5).
9. *Pth dbry*: gramática, sin traducción, ni notas, solamente la parte referente al verbo; en fol. 207 remite al *Miklol* de David Qimhi (Escorial, G-11-5).

26. La vida y obra de Alfonso de Zamora ha sido esbozada por varios autores: J. Rodríguez de Castro, *Biblioteca Española*, t. I, Madrid 1.781, p. 399 ss.; A. Naubauer, “Alfonso de Zamora”, *Boletín de la Real Academia de la Historia* XXVII (1895) 193-213; M. Revilla Rico, *O.c.*, p. 20-23.

10. David ben Selomo ibn Yahya, *Sequel ha-qodeš*: obra métrica (Escorial, G-11-5, fols. 212-215: Cf. Ms. Salamanca, Est. 1-6).
Las obras 5)-10) que figuran en el ms. Escorial, G-11-5 fueron escritas por encargo del Card. Cisneros, y el ms. se completó el día 20 de abril de 1518 (fol. 181a), y la última parte (*Pth dbry*) se terminó el 14 dic. de 1519, en Alcalá de Henares
11. Yosef ibn Kaspi, Gramática y Diccionario: en el ms. Angelica (Roma), nº 21, fechado el 23 de julio de 1519, en la ciudad de Alcalá de Henares.
12. David Qimhi, Diccionario, con notas de Alfonso de Zamora (Biblioteca Nacional de Madrid, Ms. 5454), terminado el 16 de agosto de 1526, en Alcalá de Henares.
13. David Qimhi, Gramática (Ms. hebreo, Biblioteca Nacional de París, nº 1229), copiada y traducida al latín por Alfonso de Zamora, en 1527, 2 de nov.
14. David Qimhi, *Miklol* (Biblioteca de la Universidad de Madrid, Ms. 118-Z-21): Alfonso solamente suple los fols. 1-12 y 113-139, y además puntuó el texto, terminado el 2 de oct. de 1534
15. David Qimhi, *Sefer ha-šorašim* (Biblioteca de la Universidad Central de Madrid, Ms. 118-Z-8), con notas marginales de Alfonso.
16. David Qimhi, Gramática (Ms. de la Universidad Central de Madrid, 118-Z-22, del s. XIV-XV), tiene numerosas notas, y parece que fue una de las fuentes principales para sus obras gramaticales y léxicas.
17. David Qimhi, *Sefer ha-Miklol* (Universidad Central de Madrid, Ms. 117-Z-53): Alfonso suple los fols. 4, 5, 10 y 17, y añade las vocales.

B) Obras gramaticales propias:

1) *Interpretationes Chaldeorum atque grecorum nominum in tota serie latini canonis tam veteris quam novi Testamenti per libros et capitula*, 260 fols., la firma de Alphonsus de Zamora está en distinta letra del resto del ms. (Universidad Central de Madrid, Ms. 117-Z-45); el autor no sigue el orden alfabético, sino el de los libros y capítulos bíblicos, algunos nombres están en blanco; M. Revilla Rico piensa que esta obra fue en colaboración de los tres: Alfonso de Zamora, Pablo Coronel y Alfonso de Alcalá.²⁷

2) *Introductiones Artis Grammaticae Hebraicae*, publicada dentro de la Poliglota Complutense, año 1516-17; al final de dicha gramática, escribe: "Explicit grammatica hebraica nouiter impressa in hac preclarissima complutensi vniuersitate", y da como fecha el día 31 de mayo de 1515.

27. M. Revilla Rico, *o.c.*, pp. 153-155.

2.2. La Gramática Hebrea de Alfonso de Zamora

Como vemos en las líneas anteriores, Alfonso había preparado una edición de la Gramática que se publicó dentro de la Poliglota del Card. Cisneros, pero en la nota transcrita del colofón se habla de “nouiter impressa”, lo cual señala una edición anterior.

La que pasa por ser la gramática hebrea por excelencia de Alfonso de Zamora, es la publicada como segunda edición, con el título: *Introductiones Artis Grammaticae nunc recenter edite, Impresse in Academia Complutensi in Aedibus Michaelis de Eguia, Compluti 1526*; no está paginada, sino solamente se señalan con letras los cuadernillos. La dedicación es: “Ad Reverendissimum ac illustrem dominum D. Alfonsum de Fonseca Archiepiscopum Toletanum, et Hispaniarum primatem et Alfonsi Zamorensis; Introductionum Hebraicarum secunda editio: post eam, quam primum ediderat in academia complutensi”.

En el prefacio aduce el testimonio de Aristóteles para probar que toda obra literaria se puede mejorar con el tiempo, y esto lo confirma la experiencia. A través del tiempo un autor va perfeccionando a otro, cada uno añade un poco. Esto se comprueba en todas las ciencias, y Alfonso lo experimentó en su gramática hebrea (fol. 2a). Así lo constata con toda claridad: “Hoc maxime experti sumus in hac nostra tempestate circa artem et Grammaticam linguae hebraicae nuper latinis traditam diligentia, ac beneficio cuiusdam Ioannis Reuclim (sic: Reuchlin) germani: qui cum ab hebraicis in ea fuisset diutius eruditus: vidissetque hebraeos ipsos in Synagogis Germaniae magis vsu, quam arte linguae suae peritiam tradere: decreuit vsum illum in artem redigere, et more latinorum praecepta tradere: quibus sermo hebraeus contineatur” (fol. 2a).

Después pasa a describir los estudios hebreos en España: “At cum apud Hispanos maxime Zamorenses eiusdem linguae studium valde artificiosum vigerit hactenus: satis diminuta visa est editio illa Ioannis Reuclim, et quae multorum praeceptorum additione perfici desideraret” (fol. 2a).

Con esta intención, e impulsado por el Cardenal de Toledo, D. Alfonso de Fonseca, preparó esta gramática, teniendo en cuenta a los teólogos latinos que habían de estudiar la lengua hebrea. La primera edición se agotó y fue menester preparar una segunda, atendiendo a la demanda española: “ascitis hebraeorum peritissimis ex diuersis Hispaniae vrbibus aliam edidit pleniorum Hebraicae Grammaticae: simul cum vocabulario copiosissimo omnium fere dictionum hebraicarum” (fol. 2a.).

Para nuestro estudio hemos empleado dos ejemplares que existen en la Universidad Central de Barcelona: el uno está incompleto, y el otro está completo, y además una mano posterior ha ido numerando los folios, lo que hace que en el presente estudio aduzcamos folios, cuando en el original el

impresor no los consignó; para facilitar la cita es muy conveniente el empleo de esa numeración subsidiaria.

Como leemos en el prólogo, Alfonso de Zamora tiene como finalidad completar la gramática que había sido publicada por J. Reuchlin, *De Rudimentis Hebraicis libri tres*, Pforzheim 1506. De hecho, aunque Alfonso de Zamora no lo anuncie en el título de su gramática, sí que sigue el antecedente de su predecesor, pues el mismo Alfonso divide en tres libros su tratado gramatical: Libro I: El modo de leer y pronunciar las letras y las sílabas; Libro II: El modo de declinar y conjugar las dicciones regulares; Libro III: Las dicciones irregulares. Pero además de esos tres libros fundamentales, y que constituyen propiamente el núcleo gramatical, añade otros tratados, que seguidamente especificaremos.

2.2.1. Esquema gramatical de Alfonso de Zamora

La gramática hebrea de Alfonso de Zamora se compone de tres libros, y puesto que carece de un esquema o índice, podemos entresacar sus titulares que vertebran el conjunto: Libro I (fols. 1a-13a), se compone de 4 capítulos:

- 1) Letras consonantes, que son 22 (fol. 8b) y vocales, son 12 (fol. 4a).
- 2) Las propiedades de las letras (fols. 4b-7b).
- 3) Los puntos vocálicos (QAMEŞ, PATAĤ, ŞERE, SEGOL, ŞEWA, ŞUREQ, DAGEŞ) (fols. 10a-11a).
- 4) Los acentos y la puntuación (nombre de los acentos) (11b). Se cierra este libro con la traducción hebrea del Pater Noster y del Ave María (12a), y con el significado de las letras hebreas (fol. 12b).

Libro II (fols. 13a-64a): Nombres, pronombres, declinación de los verbos, conjugación: se subdivide en 12 capítulos:

1. Género de los nombres (13a-14b).
2. Declinación de los nombres (14b-17a).
3. Los números de los nombres (17a-18b).
4. El caso de los nombres (18b-22a).
5. De los nombres derivados, relativos, numerales, y de los números con letras (22a-28b).
- 6) Sobre los pronombres y sus especies, de las declinaciones de los pronombres y de sus compuestos (28b-32b).
- 7) La primera conjugación de los verbos, tanto en la voz activa, como en la voz pasiva (32b-43a).
- 8) La segunda conjugación, tanto en la voz activa, como en la pasiva (43a-46a).
- 9) La tercera conjugación, tanto en voz activa, como en la pasiva (46a-49b).
- 10) La cuarta conjugación, tanto en la voz activa, como en la pasiva (50a-53a).

- 11) La composición de los verbos con los pronombres, procediendo por cada una de las personas de la voz activa (53a-60a).
- 12) Las partes indeclinables de la oración, que en hebreo se llama **פְּלֵקָה** (diccio) (60a-64a).

Libro III (fols. 64b-102b): La irregularidad de los nombres y de los verbos: se subdivide en 7 capítulos:

- 1) Los nombres irregulares que los griegos llaman anómalos (64b-65b).
- 2) Los verbos irregulares en general, y especialmente aquellos que pierden la primera letra radical en el proceso de la conjugación (65b-77a).
- 3) Los verbos defectivos de segundo modo, e.d. aquellos en los que la letra medial se pierde en el proceso de la conjugación (77a-82a).
- 4) La tercera irregularidad de los verbos, en los cuales se pierde la tercera letra radical, o se convierte en Yod en el proceso de la conjugación (82a-88a).
- 5) La cuarta diversidad de los verbos irregulares, en los que se pierden la primera y la tercera letra radical, o falta la primera y no se expresa la tercera (88a-92b).
- 6) Algunos verbos defectivos que tienen un modo mixto de irregularidad, de alguna de las precedentes, y los cuales son poquísimos en proporción (92b-97a).
- 7) Los verbos reduplicados, e.d. aquellos en los cuales se reduplica alguna de las letras radicales, porque se escribe dos veces la misma letra (97a-102b).

Además de estos tres libros que constituyen la gramática hebrea propiamente dicha, en la segunda edición de dicha gramática, Alfonso ha añadido los siguientes tratados:

1. Diccionario amplio de nombres y palabras hebreas, con su correspondiente traducción latina, aunque no cita los lugares bíblicos donde aparece.
2. Explicaciones de los términos del arte de la gramática y de los comentarios de la Biblia.
3. Catálogo de Jueces, Reyes, Sacerdotes y Profetas de la ley antigua.
4. Tratado de la verdadera ortografía de la descripción hebrea.
5. Carta del autor a los Hebreos Infieles de la Ciudad de Roma, en la cual manifiestamente se argumenta contra su perfidia.

Como anteriormente hemos señalado en dicha gramática no se señalan páginas, sino solamente cuadernillos, que se numeran desde a-z y desde AA-EE; el amanuense que folió el ejemplar de la Biblioteca de la Universidad Central de Barcelona (B 18/2/2929) contabiliza los folios 1-222.

El tratado sobre la ortografía aparece como una entidad propia dentro del conjunto de la obra, y está titulado por el editor: “Eivsdem Alfonsi Zamorensis brevis tractatus de Orthographia hebraica, quae potissimum versatur circa puncta

vocalia, et litteras occiosas”, y ocupa los fols. 167a-192a. Dicho tratado está subdividido en los siguientes capítulos:

1. Algunas reglas generales de ortografía para una escritura hebrea correcta (fols. 167b-168b; con dos apartados: a) sobre las letras (da 4 reglas), b) sobre los puntos vocálicos (da 6 reglas).
2. Ortografía de los nombres en todos sus números (fols. 170a-174a).
3. De los casos del nombre y de los pronombres, tanto relativos, como derivados (da 6 reglas).
4. Ortografía de los verbos, en cuanto a todas las voces y conjugaciones.
5. Ortografía de la composición de las palabras con los pronombres y los verbos irregulares.
6. Ortografía de las dicciones indeclinables, no de todas, sino de las más importantes (da 3 reglas).

2.2.2. Esquema pormenorizado de dicha gramática

El libro I: 10 dedica al modo de leer y pronunciar las letras y las sílabas: en él expone las letras vocales (cap. I), y las divide en simples⁹ y compuestas,³ además habla de las sílabas breves. El cap. II lo consagra a las propiedades de las letras: 1) letras con doble figura (las 5 finales); 2) aparte de las 5 letras finales, las 22 letras fundamentales son denominadas principales, y se subdividen: 11 son letras substanciales, 11 son accidentales **טח ספר נוע צדק**; 3) las letras ociosas son: **אהוי**; 4) la Waw y la Yod se ponen al final de dicción sin vocal; 5) *Dageš*, *begadkefat*, *rafeh*, las guturales sin *dageš*, la *Reš*; 6) *Sibbolet*; 7) Divide las letras en seis grupos: labiales: **בּוּפּה** lingüales: **דּוּלּוּת** dentales: **שׁוּרְשׁוּ** guturales: **אֶהָחֵל**, nasales: **בּוּדָם**, angulares: **קִנְסִר** semicirculares. El cap. III lo dedica a los puntos vocálicos: 1) principales: **חֶתֶם** 2) *Qameš*, 3) *Pataḥ* 4) *Šere* y *Segol*, 5) *Šewa*: cuando está debajo del *dageš*, cuando hay dos *šewas* seguidos, cuando va con consonantes reduplicadas; 6) *Šureq*, 7) *Dageš*: a) cuando se escribe dentro de la letra (no arriba, ni abajo), b) para que se lea el *šewa*, c) como suplemento de alguna letra desaparecida, d) cambio de dicción, e) para reforzar la dicción y la operación, f) las cinco letras finales no reciben *dageš*, excepto la Kaf. Cap. IV: sobre el acento y los puntos: aquí ofrece una nota que es sintomática para conocer la valoración de los estudios gramaticales hebreos tal como se desarrollaron en España en la época de Alfonso de Zamora y en la anterior: “Ad habendum autem perfectam noticiam omnium accentuum hebraicorum, ponuntur hic eorum nomina et figurae secundum vsum Hispanorum hebraeorum, apud quos vigeat rectissima pronuntiatio, lectura, et tota grammatica hebraica, maxime Toleti, Cesa-raugustae, et Zamorae” (fol. 11); e.d. que para Alfonso de Zamora existían escuelas acreditadas de gramática hebrea en Toledo, Zaragoza y Zamora.

Nombre hebreo transliterado	Nombre hebreo	Equivalencia
Aleph	אָלֶף	A
Beth	בֵּית	B
Guimel	גִּימֶל	G
Daleth	דָּלֶת	D
He	הָא	H
Vau	וָו	V
Zain	זַיִן	Z
Cheth	חֵת	Ch
Teth	טֵת	T
Iod	יֹד	I
Caph	כָּף, כֶּף	C, Ch
Lamed	לָמֶד	L
Mem	מֶם, מֵם	M
Nun	נוּן, נוֹן	N
Çamach	סָמַךְ	Ç
Hain	עָו	Ha
Pe	פָּא, פֶּא	Pe, phe, pph
Çadic	צָדִיק, צָדִיק	Ç, Ç
Quoph	קוֹף	Q
Res	רֵשׁ	R
Sinc, çin	שֵׁן, שִׁין	S, Ç
Tau	תָּו	Th

Se puede advertir cómo las letras finales, que tienen forma particular se proponen como si fuesen fricativas, y las iniciales y mediales como si fuesen explosivas. En alguna ocasión la transliteración latina no corresponde a la vocalización hebrea, p.e. Guimel Gimal, Qof-Quoph. La cheth se propone según modelo alemán o italiano, quizá debido a los modelos gramaticales que tenía delante.

Las vocales se denominan del modo siguiente:

Nomen	Figura	Nomen	Potestas
קָמֶץ		cameç	a
פָּתַח		pathach	a
צִירֵי		çere	e
סְגוּל		çegol	e
שְׂבָא		seua	e
חִירִיק		chiriq	i
חֹלֶם		cholem	o
שׁוּרֶק		sureq	u
שׁוּרֶק		sureq	v

El original de Alfonso de Zamora, o bien por él mismo, o más probablemente por defecto de los tipógrafos, el *šureq* figura dos veces, y falta el qibbuš; en la copia que hemos empleado de la Universidad de Barcelona una segunda mano ha tachado el segundo *šureq*, y ha puesto *qibbuš*.

El libro II: trata de los nombres, los pronombres, la declinación y conjugación de los verbos. Alfonso llama “dicciones” a las partes de la oración, y con ellas se construyen las oraciones. Para indicar a los hebreoparlantes Alfonso siempre usa el término “los hebreos”; estos, pues, solamente distinguen tres partes en la oración, que denomina: nomen, verbum, dictio: פֶּעַל, מְלֵאָה, שֵׁם. El pronombre y el participio se reducen al nombre. Al concepto de מְלֵאָה verbo, se reduce toda dicción indeclinable (preposición, adverbio, interjección, conjunción). Y este modo de división es —para Alfonso— más natural, y se acerca a la división aristotélica: nombre, verbo, sincategoreuma (dicción, significación).

El nombre se divide en: substantivo y adjetivo; con las seis propiedades del nombre: cualidad, género, especie, número, figura, caso o declinación. Solamente explica aquellos fenómenos en los que el hebreo es diferente del griego y del latín; en concreto se fija en el género, la declinación, el número y el caso. Género de los nombres en hebreo puede ser: masculino, femenino, común de los dos, dudoso y promiscuo; sin embargo carece el hebreo de género neutro.

Sobre el número de los nombres: es la propiedad común de cuatro partes declinables de la oración: nombre, pronombre, verbo y participio. El número puede ser: singular, plural y dual.

Las preposiciones inseparables son: הַלְקָד.

Alfonso concede mucha importancia (al menos por las páginas que le dedica, cf. fols. 29a-bss) a los casos, y ofrece entera la declinación del pronombre de primera persona:

Masculino Singular

אֲנִי, אֲנִי Nominativus ego

שְׁלִי Genitivo mei

לִי, אֵלַי Dativo mihi

Accusativo me

Vocativo caret

מִפָּנַי, מִפָּנֶי, מִפָּנֵי Ablativo a me

Masculino Plural

אֲנַחְנוּ, נַחְנוּ, אֲנֵנוּ Nominativo nos

שְׁלָנוּ Genitivo nostram

לָנוּ, אֵלֵינוּ Dativo nobis

אֲתָנוּ Accusativo nos

Vocativo caret
אָפּנוּ Ablativo a nobis

Pronombre de segunda persona:

Masculino	Femenino Singular	
אַתָּה	אַתָּה	Nominativo tu
שְׁלֹךְ	שְׁלֹךְ	Genitivo tui
לְךָ, אֵלַיְךָ	לְךָ, אֵלַיְךָ	Dativo tibi
אַתָּה, אַתְּךָ	אַתָּה, אַתְּךָ	Accusativo te
		Vocativus est similis nominatiuo
מִפָּנֶיךָ	מִפָּנֶיךָ	Ablativo a te
Masculino	Femenino Plural	
אַתֶּם	אַתֶּם, אַתְנֶה	Nominativo vos
שְׁלֹכֶם	שְׁלֹכֶם	Genitivo vestrum
לְכֶם, אֵלַיְכֶם	אֵלַיְכֶם, לְכֶם, לְכַנֶּה	Dativo vobis
אַתְּכֶם	אַתְּכֶם	Accusativo vos
מִפָּנֵיכֶם, מִפָּנֵיכֶם	מִפָּנֵיכֶם, מִפָּנֵיכֶם	Ablativo a vobis

Pronombre de tercera persona:

Masculino	Femenino Singular	
הוא	היא, הוא	Nominatiuo illae, illa
שלו	שלה	Genitivo illius vel sui
לו, אליו	לה, אליה	Dativo illi vel sibi
אתו	אתה	Accusativo illum, illam vel se.
		Vocativo caret.
מִפָּנָיו, מִפָּנָיו	מִפָּנֶיהָ, מִפָּנֶיהָ	Ablativo ab illis
Masculino	Femenino Plural	
הם, הֵם	הן, הֵנָּה	Nominativo illi, ae
שֵׁלָם	שֵׁלָם	Genitivo illorum, illarum, sui
לָהֶם, אֵלֵיהֶם, לָמוֹ	אֵלֵיהֶם, לָהֶם, אֵלֵיהֶם	Dativo illis vel sibi
אֹתָם, אֹתָם	אֹתָם, אֹתָם, אֹתָם	Accusativo illos, illas vel se
		Vocativo caret
מִפָּנֵיהֶם, מִפָּנֵיהֶם	מִפָּנֵיהֶם, מִפָּנֵיהֶם	Ablativo

Pronombre de tercera persona:

Masculino	Femenino Singular	
זֶה, זֶה	זֶה, זֶה	Nominativo
שֵׁל זֶה	שֵׁל זֶה	Genitivo
לְזֶה	לְזֶה	Dativo
אֶת זֶה	אֶת זֶה	Accusativo
מִזֶּה	מִזֶּה	Ablativo

Plural	
אֵלֶּה	Nominativo hi, hae.
שֵׁל אֵלֶּה	Genitivo horum, harum.
לְאֵלֶּה	Dativo his.
אֵת אֵלֶּה	Acusativo hos, has.
	Vocativo caret.
מֵאֵלֶּה	Ablativo ab his.

En el verbo (fols. 32 bss) explica la voz, el modo, el tiempo, el número, la persona, el género y la conjugación. Tiempos: Pretérito (עָבַר), Presente (הֵנָּה), Futuro (עָתֵד).

Voces: distingue la activa y la pasiva.

Modos: propone el indicativo, el imperativo צִוִּי, el infinitivo פְּקוּם.

Número: explica el singular לְשׁוֹן יְחִיד וְלְשׁוֹן רַבִּים.

Personas: son tres: primera פְּעֻדוֹ קַדְבָּר (la que habla por sí misma).

Segunda נִכְפָּא (presente)

tercera נִקְתָּר (ausente)

Género: masculino: לְשׁוֹן זָכָר y femenino: לְשׁוֹן נְקֵבָה.

Conjugaciones (fol. 33a): distingue Alfonso de Zamora cuatro conjugaciones, cada una con voz activa y pasiva, por lo cual se convierten en ocho, que los hebreos llaman שְׁבַע טוּרִים.

Primera conjugación: בְּנִי הַקָּל (aedificium leve).

Segunda conjugación: פִּיעַל הַדְּנוּשׁ (verbum densatum).

Tercera conjugación: הַפְּעִיל (fecit facere).

Cuarta conjugación: פְּעַל קְרוּבַע (verbum quadratum).

A estas cuatro conjugaciones las llama: verba perfecta שְׁלֵמִים וְפְעֻלִים.

Existen también los verbos irregulares: אֲבָגִי גֵזִית (lapides incisionis).

Emplea como paradigma el verbo: פָּקַד.

En el libro II, cap. VII trata de la primera conjugación del verbo, tanto en la voz activa, como en la pasiva. Hace unas breves anotaciones antes de comenzar a tratar de la primera conjugación, ya supone la definición del verbo entre los latinos, y afirma que es lo mismo entre los hebreos.

Pasa a explicar siete accidentes o propiedades, que se conocen con los siguientes nombres: voz, modo, tiempo, número, persona, género y conjugación.

Voces: solamente existen dos en hebreo: activa - pasiva (נִקְבַּד פָּקַד).

Modos: son tres: indicativo, el primero de los otros, y no tiene nombre especial entre los hebreos, y cuando se le denomina, se explica por el primer tiempo, que es el pretérito.

Imperativo: se llama צִוִּי, e.d. imperio.

Infinitivo: se llama פְּקוּר, e.d. origen o fuente, por su indiferencia.

Otros modos: se suplen por el indicativo y por el infinitivo con algunos adverbios, como explica más adelante.

Tiempos: son solamente tres en hebreo:

—Pretérito עבר, e.d. tránsito.

—Presente הנה, e.d. lo que es, existe.

—Futuro עתיד, e.d. preparado.

Números: son dos:

—Singular לשון יהיד

—Plural לשון רבים

Personas: son tres:

—Primera: el que habla כְּנִדָּר בְּעַדוֹ (habla por sí mismo).

—Segunda: el que se encuentra presente נִכְנָה.

—Tercera: el que está ausente. נִקְטַר.

Géneros: dos, igual que en los nombres y en los pronombres:

—Masculino: לשון זָכָר (lingua masculi).

—Femenino: לשון נְקִיבָה (lingua foeminae). La primera persona es común para el masculino y para el femenino, sin embargo las otras dos son diferentes.

Número de las conjugaciones: son cuatro, pero cada una es doble: activa - pasiva, por eso resultan ocho, y los hebreos las llaman שְׁבַע טוּרִים, e.d. ocho órdenes.

Primera conjugación: בְּנִינָה הַקֶּל (aedificium leve), e.d. tanto en la escritura como en la pronunciación.

Segunda conjugación: פִּיעַל הַדְּגוּשׁ e.d. “verbum densatum”, tanto en la expresión como en el significado.

Tercera conjugación: הַפְּעִיל “fecit facere”, porque tiene una significación transitiva.

Cuarta conjugación: פִּעַל הַרְּוַבַּע “verbum quadratum”, porque está escrito con cuatro letras. Estas cuatro conjugaciones se diferencian entre sí por el modo de escribirlas, y por el significado.

La primera conjugación se escribe con tres letras solamente, que son las substanciales (= radicales), y sin dageš en la medial, y significa la acción simple: פָּקַד (visitavit).

La segunda conjugación se escribe también con tres letras, pero tiene dageš en la medial, y significa acción vehemente דָּבַר “habló”, pero reprendiendo.

La tercera conjugación es la de aquellos verbos que se escriben con 5 letras, pero de las cuales solamente tres son substanciales, y a ellas en un determinado punto se añade un hireq.

La cuarta conjugación es de los verbos que tienen cuatro letras substanciales (=radicales), pero en la primera sílaba se pone un Waw ocioso, y la tercera letra por lo general se reduplica, de tal modo que la tercera y la quinta letra resultan semejantes.

Hay algunos verbos que se conjugan por todas las conjugaciones, o por muchas de ellas, pero algunos —aunque cambien de conjugación—, no cambian de sentido: **פּוֹקֵד פִּקֵּד, פִּקֵּד, הִפְקִיד** en todas las conjugaciones significa visitar; pero hay algunos que cambiada la conjugación, cambian de significado, p.e. **דִּבֵּר** (hablar), **יִדְבֵּר** (confringere).

Verbos débiles: las cuatro conjugaciones de los verbos regulares se llaman “verbos perfectos” **פְּעֻלִּים שְׁלֵמִים**. Pero además de esos verbos regulares o perfectos, existen otros irregulares, que en hebreo se llaman **אֲבָגֵי נְזִיחַ** (lapides incisionis), o verbos imperfectos, de los que Alfonso de Zamora trata en el libro III.

Posición del verbo: entre los hebreos la primera posición del verbo es la tercera persona del singular del pretérito perfecto del modo indicativo, y de ella se derivan todas las otras personas del mismo y de otros tiempos; toda la conjugación del verbo tiene su principio en el pretérito perfecto, y las personas también están en función de la tercera persona, pues de ella dimanar la segunda y de ésta la primera, tanto en el número singular, como en el plural.

El paradigma: como modelo, Alfonso (fol. 34a) escoge el verbo **פָּקַד**, mejorando las posibilidades del **פָּעַל** escogido por los antiguos gramáticos judíos, que a su vez habían adoptado el *fa'ala* árabe (= hacer), evitando así la débil, segunda radical. Este verbo **פָּקַד** no fue original de Alfonso de Zamora, sino que lo habían adoptado ya anteriores gramáticos: Moisés Qimhi, David Qimhi, Profiat Duran, David ben Salomón ibn Yahya, Pellikan, J. Reuchlin, F. Tissard, J. Böchenstain, S. Münster, S. Pagnino, N. Clénard y Van den Kampen; los dos últimos fueron posteriores a A. de Zamora. Yosef Qimhi, A. ibn Ezra y S. Münster escogieron como base del paradigma el verbo **שָׁמַר**. En J. Reuchlin se alternan los verbos **פָּקַד** y **פָּעַל**; y S. Münster alterna los verbos **פָּקַד** y **שָׁמַר**. También emplean como base de paradigma F. Tissard y S. Pagnin los verbos **אָמַר** y **אָבַר**. Incluso el verbo **פָּקַד** tiene la ventaja sobre **קָטַל** que han empleado los gramáticos modernos en que **פָּקַד** es más hebreo que **קָטַל** que es más arameo. La razón que le lleva a Alfonso a escoger el verbo **פָּקַד** como base del paradigma (fol. 34a) es porque es regular en todas las conjugaciones y se encuentra en la Sagrada Escritura en todas las conjugaciones, aunque en algunas ocasiones cambie su significado. Aunque en la primera conjugación conserve las tres consonantes invariables, no obstante puede tener tres variaciones según otras tantas clases de verbos: **פָּקַד** (visi tavit), **הִפְקִיד** (voluit), **יָבַל** (potuit); y esas tres modalidades se encuentran al final del cap. 40 del Exodo en los tres verbos: **אָבַר, שָׁבַר, פָּקַד**.

Los verbos débiles: Los verbos irregulares o defectivos se llaman: **אֲבָגֵי נְזִיחַ** (lapides incisionis), porque les falta alguna letra. Alfonso admite que en cualquier verbo hebreo hay tres radicales (= substanciales) que se llaman **שָׁרֵשׁ** e.d. raíces, porque ellas forman todas las otras, las voces, los modos, los tiempos y las personas de cada verbo, etc. Cuando en el decurso

de la conjugación ninguna de esas letras se pierde o se transforma en otra, se dice que tal verbo es perfecto, o regular. Pero cuando se pierde alguna de esas tres radicales en el decurso de la conjugación, o se cambia, o no aparece, entonces tal verbo se dice defectivo o irregular.

Los verbos en que falta o no aparece alguna letra son aquellos que tienen alguna letra ociosa al final o en medio (**אַהוּי**). Los verbos en los cuales se pierde alguna letra se llaman defectivos (**חֲסֵרִים**).

Partes indeclinables: a éstas las llama Alfonso “dictiones” (**מִלָּה**); son: las preposiciones, los adverbios, las interjecciones y las conjunciones.

Alfonso emplea con frecuencia palabras mnemotécnicas (p.e. fols. 60b-61a), para recordar los distintos fenómenos gramaticales que analiza:

- 1) Para designar los casos: **בְּהֵלֶם, הֶלֶמֶב**.
- 2) Para denotar diversas personas: **אִיתָן**.
- 3) Se añaden al infinitivo para hacer los gerundios: **בְּכֵלֶם**.
- 4) Se añaden a los nombres verbales como ornato: **וְהֵאֲמִנְתִּי**.

Todavía aduce otros términos gramaticales Alfonso a lo largo de su obra gramatical: a las letras radicales las llama: “litterae radices” o “litterae substantiales” (fol. 5a), a las letras no radicales o serviles, las llama “litterae accidentales” o “litterae servitii” (fol. 5b). Al qibbuṣ lo define: **קְבוּץ שְׂפָתַיִם** (conjunctio labiorum).

Los acentos hebreos son designados con el nombre de **טַעֲמִים** (“sapores”), y habla de acentos graves y agudos, notando que no existe el acento circunflejo, pero sí que existen otros muchos acentos. Los oficios de estos acentos son; 1) como entre los griegos y los latinos: para elevar la voz; 2) para el canto de la Escritura; 3) para ordenar las cláusulas medias, íntegras y las pausas.

Después de la gramática propiamente dicha, A. de Zamora ofrece (fols. 1'03a-157a) un vocabulario amplio de términos hebreos primitivos, que según él, es necesario a todos aquellos que se dedican al estudio de la lengua hebrea. En fol. 157a nos dice que conoció un diccionario hecho por Nebrija.

Después del vocabulario básico, proporciona una tabla de términos hebreos (fols. 157b-163a) que nosotros transcribiremos seguidamente.

Posterior a este elenco de términos gramaticales añade varias listas que pueden redondear la cultura del estudio de la lengua hebrea: lista de los Jueces de Israel (fol. 163b), lista de los reyes de Israel (164a), lista de los reyes de Judá (164a), lista de los pontífices (165a), lista de los sacerdotes de Israel (165b), lista de los profetas no escritores (166a), lista de los profetas escritores (166b). Continúa una amplia descripción de la ortografía hebrea, y especialmente de los puntos vocálicos y de las letras quiescentes (llamadas por él ociosas) (fols. 167a-1891b). Y concluye ese tratado gramatical con la Carta a los Hebreos de Roma (fols. 192a-217a) que recientemente hemos publicado en Estudios Zamoranos.

Como se puede apreciar, en ninguna parte de su gramática hebrea, trata Alfonso de Zamora de la sintaxis hebrea. Los gramáticos del Renacimiento pudieron encontrar pocos elementos de sintaxis hebrea en sus predecesores: R. Saadya Gaón había hablado vagamente del Waw versivo; R. Yonah ibn Yanah, en la primera parte de su obra, había dedicado algunas páginas a la sintaxis y trató de las partículas interrogativas; A. Ibn Ezra había hablado de las uniones por medio del Waw; Yosef ben Abba Mari Yarhi es quien quizá había tocado más puntos de la sintaxis hebrea. El término sintaxis (**הרכבה**) sí había sido empleado por algunos gramáticos, pero era otro tema el que trataban: A. Balmes trata de los sufijos pronominales y de las letras serviles; E. Levita trata de las palabras compuestas y de muchas irregularidades; P. Nigri habla de la “constructio ad sensum”, los grados de comparación y el Waw conversivo; J. Reuchlin señala la doble función del Waw, y habla también del comparativo y del superlativo.

3. Lista de términos gramaticales de Alfonso de Zamora

Transcribimos ahora la lista de la gramática de Alfonso de Zamora (fols. 157b-160a); 2) Vocablos que se refieren a la lectura (fol. 161a); 3) Vocablos que pertenecen a las partes declinables e indeclinables e indeclinables de la oración (fols. 161a-163a).

לשון, לשונות	Lingua, linguae.
לשון הקדש	Lingua sancta, lingua sanctuarii.
לשון יהודית, עברית, עבראי	Lingua iudaica, vel iudaicae, vel hebraica (Esa 36).
לשון תרגום	Lingua chaldaicae.
לשון ארמית	Lingua syriaca, syriacae (Esa 36).
תרגום בבלי	Chaldaicum babylonicum.
תרגום ירושלמי	Chaldaicum hiersolymitanum.
לשון רומית	Lingua romana.
לשון יונית	Lingua graeca.
לשון ספרדית, ספרד	Lingua hispana, hispania.
לשון לעז	Lingua vulgaris.
לשון צרפתית	Lingua gallica.
לשון ערבית	Lingua arabica.
דקדוקי, מדקדק	Grammatica, grammaticus.
מקרא, פסוקי, קריה, קרא	Textus.
כתוב, כתוב	Scriptura.
ספר תלים, תהלים	Liber laudationum, psalterium.
פרוש, מפרש	Glosa, commentarius, glosator, commentator.
חכמה, חכם	Scientia, sapiens.
דעת, תבונה, דעת, סברא	Scientia, intellectus, opinio.

קֶלֶפֶד	Praeceptor vel magister.
תִּלְמִיד, לֶמֶד, תִּלְמוּד	Discipulus, doctrina.
גִּיּוֹר	Glosa super glosam.
גִּיּוֹר	Glosator super glosatorem.
חִיבּוּר	Summa vel adunatio.
חֲבֵר	Autor libri.
סִפְרָה	Scriptura vel editio.
כּוֹשֵׁף, כּוֹתֵב	Scriptor, argumentum.
מְקַשֵּׁה	Argumentator.
תִּירוּץ, תְּשׁוּבָה	Satisfactio in responsione.
מְסַחֵץ	Satisfaciens, hoc modo.
סִפּוּר, סִפֵּר	Liber, narratio.
סוֹפֵר	Librarius vel scriba.
הַעֲתָקָה	Translatio.
מְעַתֵּיק	Interpres vel transcriptor.
פְּשֻׁט, כְּדָא	Sufficiens, sensus litteralis.
תּוֹשֵׁלֶת	Sensus moralis vel vtilitas.
צוּרָה	Sensus figuralis vel figura.
שֶׁכֶל הַרוּחָנִי	Sensus spiritualis.
מְדַרְשׁ	Sensus spiritualis, in generali.
דְּרָשׁ	Sermo.
שַׁעַר, פֶּתַח	Porta, pars, capitulum.
מִאֲמַר, דִּבְרוּר, דְּבַר	Verbum.
חִידוּשׁ	Nouitas vel noua assertio.
קָלָל	Generalitas, conclusio, sententia.
פְּרִטָּה	Specialitas.
קָל וְחוּפָה, כֹּל שָׁבוֹן	Leue, et graue, i.e. a fortiori.
הַקְרָע, הַכְרַח	Euidencia, alias pondus.
עַל כִּרְחַק	Per vim vel necessario.
רְאִיָּה	Visus vel autoritas.
חֲזוּקָה, חֲזָקָה, כֹּחַ	Robur.
כְּוִנָּה, תְּקִלָּה	Intentio autoris.
רְצוֹן, הִפְרָה, יְדִיעָה	Voluntas, noticia.
הַבְדֵּל, שְׁנוּי	Differentia vel distinctio.
יְסוּד	Fundamentum.
סִבָּה	Causa vel ratio.
סֵדֵר סְדָרִים, דְּקָתִיב בְּדָקָתָב	Ordo ordines, sicut scriptum est.
הֵדָה הוּא דְקָתִיב	Hoc est, quod scriptum est.
קָל, חֲסוּר	Leue, graue.
מְלִיצָה, הַלְצָה	Interpretatio vel traductio.
גְּדָר	Terminus vel limes.

סכום, מנין	Numerus.
אחדות, שילוש	Vnitas, trinitas.
צלחות	Claritas vel euidencia.
מקרה: עצם	Accidens, substantia.
צורה, צריכות: קדי	Necessitas, vt.
בעבור, בשביל: חוץ	Propter, ob, praeter.
לפי	Propter vel secundum.
על ידי, על שם	Propterea vel hac de causa.
בסבת: הואיל, כינון: זמן, עת	Idem est, postquam, tempus.
תחלה, התחלה, ראש	Principium.
קודם: עדיין	Ante hoc, vsque nunc.
הקדמה	Prologus vel praefatio.
אחר קה	Postea.
ראש	Principium vel princeps.
אמצע: סוף	Medius, finis.
סיום: קיצור, קוצר	Confirmatio, breuiter.
קצרה: ארוכות	Breuvis, prolixae.
קבוצות: הפסק	Grauitur, finis clausulae.
זכר, זכרון, זכרון	Memoria.
חשן, סימן	Signum vel indicium.
קיסר	Imperator vel Caesar.
קיים: קיום	Firmus, firmitas.
על דרך גרסה	Forsitan, vel per viam casus.
על דרך גזע	Turba vel per viam turbae.
על דרך גיוס	Mine vel per viam minarum.
כאן: קתא	Hic, locus.
כאן: מזה	Hinc, istinc.
לחלו, התם	Illuc vel ibi.
איה	Quomodo.
איךדיו	Quomodo, syrum est.
היא, ביצה, היכה	Idem est.
היכן	Quo vel vbi.
מהיכן: חובה: מותר	Vnde, obligatio, licentia, solutio.
אסור: פטור	Obligatus, licenciatus.
חייב: רשות	Obligatus, facultas.
הפה: אלא: אלא אם כן	E contra, nisi, nisi sic.
שלילה: לא, לא: חיוב	Negatiuae, non, assertiuae.
השנה	Conclusio, victoria in disputatione.
תפישא	Reprehensio vel reprobatio.
חלילה: הכי	Absit, certe vel sic.
הכי נפוי: אם כן	Sic etiam, ergo.

רוצה לומר	Vult dicere vel id est.
הא: הרי, הא, הנה: הלואי	Si, ecce, vtinam.
סתם: מוקלט	Clausim, integra.
חוזר חלילה: יוקרא	Reuoluitur in concauum, mouetur in gyrum, eleuatio.
יושר, מובהר, הקשר, תיקון	Rectitudo vel perfectio.
כח: פעל	Potentia, opus.
משפט, דין	Recte vel iure vel iudicium.
דיני כסונות	Iudicium pecuniarum.
דיני נפשות	Iudicium animarum, i.e. capitalico.
ענין	Sententia vel significatio.
כמות: איכות: קרוב	Quantitas, qualitas, prope.
קרוב: אמת: ישר: נכון	Prope, vere, recte, certe.
תוכן: טבע: טבעי	Certitudo, natura, res naturalis.
הרגל, כנהג	Vsus vel consuetudo
בפרהסיא, בפרסום, גלוי, ספורש	Manifestum est.
אנוש: אנושי	Humanus homo, humanum genus.
איפשר: אי איפשר	Possibile, impossibile.
מדה	Mensura vel conditio rei.
כשר: פסול	Perfectum, imperfectum.
ספק: נדאי: נידוי	Dubium, certum, consensio.
שקא: ואילו: שאלה	Forte, et si, interrogatio.
בקשה: תשובה	Petitio, responsio.
תנאי, תנאים, על קנת	Cum conditione.
נדומה לו, פיןצא בו, וולתו	Et simile ei.
כגון: הכל, כל	Sicut, omne
מכרה	Multiplicatio, multiplicans.
והנכון	Quod magis rectum.
באמת, באמונה	Vere aduerbium iurandi.
ויהי	Et est rectum.
חלק: פחות: קה: בקה	Pars, minus, sic, in hoc.
יותר: כל קה	Plus, vel magis, totum hoc.
כל זה: לקה	Idem est, ad hoc.
וי: אף, גמי: ואילה	Ve interiectio, etiam et deinceps.
הילכה, לפיכך	Propterea.
אף על פי, אף כי	Licet quamuis.
אף על גב: אכל, אכו	Idem est, sed vel certe.
הלא	Nonne, nunquid vel certe.
אפילו	Quanquam.
נוטריקון	Species cabale, i. litera pro dictione.
גיא מטרקיא	Species cabale, i. littera pro numero.
המורה	Species cabale, i. permutatio.

קַבָּלָה עֵיוֹנִית	Cabala, studiosa.
קַבָּלָה אַסְטְרוֹנוֹמִית	Cabala astrologica.
קַבָּלָה מַעֲשִׂית	Cabala nechromantica.

Secunda pars de vocabulis ad lecturam pertinentibus, hoc est de nominibus apicum et litterarum.

אות אותיות: ניקוד	Littera, litterae, punctuatio.
תנועה, נקודה	Punctus vel apex.
תנועות גדולות, קללים	Apices principales, reges.
קמץ גדול, רחב	Cameç magnum, amplum.
קמץ קטן, צירי ..	Cameç paruum, et est çere.
חולם א	Holem.
שורק בן ו	Surec cum vau.
חריק ב' יוד אי	Chiric cum iod.
התנועות קטנות, עבדים	Apices minores vel serui.
פתח גדול	Pathach magnum.
פתח קטן, סגול	Pathach paruum quod est çegol.
קמץ חטף ..	Cameç chateph.
קבוץ שפתים ..	Coniunctio labrorum, s. surech.
חריק בלא יוד א	Chiric sine iod.
פתח חטף ..	Pathach chateph.
סגול חטף ..	çegol chateph.
שקא	Seua. scilicet.
קמצות, פתחות	Per cameç, Per pathach.
אותיות רסוףץ הקפולות	Litterae finales vel duplices.
אותיות שרשיות	Litterae radicales vel substantiales.
טח ספר גזע צדק	Litterae substantiales.
אותיות השימוש, שירות	Litterae seruitutis vel accidentales.
אתקנה קשלי בו	Litterae accidentales.
אותיות הנשימה אהוי	Litterae aspirationis, s. ociose.
אות שרשית	Littera radicalis, s. substantialis.
אות נוספת	Littera addita.
אות הקשה	Littera dilationis, s. ociosa.
אות נח, נחה	Littera ociosa.
אות נע, נעה	Littera mobilis, i. quae profertur.
אותיות הקפולות ב'ג'ש ו'רפא, ב'ג'ד קפת	Litterae duplices per dagues et raphé.
אותיות הפשוטות	Litterae plane ii sine dagues.
מוצא מוצאות	Pronunciatio pronunciationes
קבטא	Prolatio vel explanatio

אותיות השפה בוקף	Litterae labii.
אותיות השנים וקשרץ	Litterae dentium.
אותיות החיה גיבך	Litterae palati.
אותיות הלשון דקלנת	Litterae linguae.
אותיות הגרון אהסע	Litterae gutturis.
אות גרונית	Littera gutturalis.
אותיות החוטם כון	Litterae naris.
אותיות רבעות, קרובעות בנדם	Litterae quadratae.
אותיות עגולות קנקר	Litterae rotundae.
דגש ב	Dagues. i. praemens.
רפא ג	Raphe i. laxans.
מפיק ה	Mapic. i. extractor.
סבולת ש, שבולת ש	çiboleth. i. onus, Siboleth. i. spica.
טעם טעמים	Accentus, accentus, pluralis.
חרוז חרונים	Rithmus, rithmi.
נגינה, שיר	Canticum, solpha.
נעימה	Cantus pulcher vel solemnus.
העמדה	Dentetio vel status in cantu.
מתג	Frenum, s. accentus.
מסורת	Datio, commissio, s. liber concordantiarum.
קרי וכתב	Lectio et scriptura

Tertia pars de vocabulis pertinentibus ad partes orationis declinabiles et indeclinabiles

שם שמות	Nomen nomina.
פעל: מלה, תיבה	Verbum, dictio.
מלה זעירה	Dictio parua. s. monosyllaba.
משקל, פלס, גזרה	Pondus vel proportio, analogia.
מינים: סוג	Genera, species vel genus.
אישים	Species, in plurali.
לשון יחיד	Lingua vnus, i. numerus singularis.
לשון שנים	Lingua duorum, idest dualis.
לשון רבים	Lingua plurium, idest pluralis.
קבוץ, רבוי. קלל	Coniunctio. i. formatio pluralis ex singulari.
שם נפרד	Nomen separatum. i. singulare.
לשון זכר	Lingua masculi. i. genus masculinum.
לשון נקבה	Lingua foemine. i. genus foemininum.
שם פשוט	Nomen planum, i. figurae simplicis.
שם מורכב	Nomen suppositum. i. composite figure.
שם נרדף	Nomen verbale.

שם כשותף	Nomen persecutum. i. synonymum.
שם הפעל	Nomen coniunctum, idest aequivocum.
שם נגזר מן הפעל	Nomen rectum a verbo derivatum.
שם דבר	Nomen rei. i. non deriuatum a verbo.
שם העצם	Nomen substantiae. i. substantium.
שם התאר	Nomen forme, adiectivum.
שם המקרה	Nomen accidentis.
שם המתגבר	Nomen superexcedens, i. rei excedentis in aliquo accidente.
שם הכלל	Nomen generale.
שם המין	Nomen generis alicuius rei.
שם היחוס	Nomen patronymicum.
שם המספר	Nomen numerale.
שם הפרטי	Nomen particulare. s. proprium.
קביעות	Adunatio, scilicet vocabulorum.
שם סמוך	Nomen adiunctum alteri per regimen.
שם סוכרת	Nomen absolutum. s. a regimine casus. obligationis.

De litteris accidentalibus

אותיות השימוש הפרזות הענין	Littere seruicii quae denotant casus.
הא הידיע	He notitiae, i. quod est articulus.
הא השאלה	He interrogationis.
הא התמיהה, התמיהה	He admirationis.
שם הנסקה	Nomen iunctum, s. genitiuus qui regit.
למד התבאה	Lamed adducendi, i. articulus datiuui.
בית הפלי	Beth vasis, i. articulus ablatiuui.
קף הדקיון	Caph similitudinis, s. coniunctio.
קף השיעור	Caph quantitatis, s. significatiua.
ויו התוספת	Vau additionis, i. quae est coniunctio.
ויו ההיפוך	Vau conuersionis, s. temporum verbi.

De pronomine

כנוי כנויים	Pronomen, pronomina.
כנוי הפועלים	Pronomina agentium. i. nominatiui.
כנוי הפעולים	Pronomina patientium. i. accusatiui.
כנויים המורים על הקנין, אל	Pronomina quae denotant possessionem, idest datiuui casus. .
הימנו	Ablatiuo ab illo, vel cum eo.
אלה, הללו, אלו	Isti vel istae, hi vel isti.

De verbo

פֶּעַל פְּעָלִים	Verbum, verba.
שָׂרֵשׁ שְׂרָשִׁים, עֵקֶר עֲקָרִים	Radix, radices. i. primitivum.
פֶּא הַפְּעַל	Per verbi. i. prima littera substantialis.
עָוֵן הַפְּעַל	Hain verbi. i. secunda littera.
לָמֶד הַפְּעַל	Lamed verbi, idest tertia littera.
הָאֶבֶן הַרְאֵשָׁה, פְּעַל	Lapis principalis. i. prima verbi positio.
הִנְחָצָה, נִגְזָר	Decisum, deriuatum ab eo.
בְּנֵי בְּנֵי	Coniugatio, Aedificium edifitii coniugatio.
בְּנֵי הַקָּל	Coniugatio leuis, quod est prima coniugatio activa
בְּנֵי זָפַעַל	Passiua eius.
בְּנֵי פִיעַל הַדְּגוּשׁ / בְּנֵי פִיעַל	Coniugatio verbi dagessati. i. secunda. Passiua eius.
בְּנֵי הַפְּעִיל	Coniugatio fecti facere. i. tertia.
בְּנֵי הַיּוֹפְעַל, הַפְּעַל	Passiua eius.
	Coniugatio verbi dagessati. i. secunda. Passiua eius.
	Coniugatio fecit facere. i. tertia.
	Passiua eius.
בְּנֵי פִיעַל קְרוּבַע	Coniugatio verbi quadrati. s. quarta.
בְּנֵי הַתְּפַעַל	Passiua eius, quae decitur fecit se.

Vox

פִּוּעַל	Vox actiua verbi.
פְּעוּל	Vox passiua verbi.

Modus

עָבַר	Praeteritum. s. indicatiui.
קָוֵר	Infinitivus, et dicitur origo, fons.

Tempus

זָכוּן	Tempus.
עָבַר	Praeteritum.
הִנֵּה	Praesens.
עָתִיד	Futurum.

Numerus

לְשׁוֹן יָחִיד	Lingua vnus. i. numerus singularis.
לְשׁוֹן רַבִּים	Lingua plurium. i. pluralis.

Persona

- קְדָבֵר בְּעַדִּי Loquens de se. i. prima persona.
 קְדָבֵר לְנוֹכַח וְנִמְצָא, Inuentus vel loquens e regione idest secunda
 persona.
 קְדָבֵר שְׁלֵא לְנוֹכַח וְנִסְתָּר, Occultus. loquens non e regione. i. tertia
 persona.

Genus

- לְשׁוֹן זָכָר Linguae masculinae. i. genus masculinum.
 לְשׁוֹן נְקִיבָה Linguae foeminae, i. genus foemininum.

Participium

- בִּינּוּנֵי הַפְּעֻלָּה Inter medium actiuium.
 בִּינּוּנֵי הַפְּעֻלָּה אִתְּוּ Futuro.
 פְּעֻלִּים שְׁלֵימִים Verba perfecta. s. regularia.
 אֲבָנִים שְׁלֵמוֹת Lapidis integri. i. verba perfecta.
 אֲבָנֵי נִזְיֹת Lapidis secti. i. verba irregularia.
 פְּעֻל עוֹמֵד Verbum stans. i. absolutum a regimine.
 פְּעֻל יוֹצֵא Verbum exiens, idest transitiuum, vel regens
 casum.
 הַפְּעֻלִּים חֲסֵרִים Verba defectuosa, scilicet quae perdunt litteras
 in processu coniugationis.
 הַפְּעֻלִּים הַנְּחִים Verba ociosa. s. in litteris.
 הַפְּעֻלִּים הַקְּפוּלִים Verba duplicata.
 פְּעֻלֵי הַקְּפֻלָּה Verba duplicationis. s. litterarum.
 בֶּן שְׁלֹשׁ אוֹתִיּוֹת Filius trium litterarum. s. verbum.
 בֶּן אַרְבָּע אוֹתִיּוֹת Filius quattuor litterarum.
 בֶּן חֲמֵשׁ אוֹתִיּוֹת Filius quinque litterarum.
 הַפְּעֻלִּים הַפְּשׁוּטִים Verba plana. s. quae non sunt composita.
 הַפְּעֻלִּים הַפּוֹרְקָבִים Verba superposita. i. composita.
 קְלָה פְּשׁוּטָה Dictio plana. i. non composita.
 קְלָה פּוֹרְקָבָה Dictio superposita. i. composita.
 Dictio plana. i. non composita.
 Dictio plana. i. non composita.
 Dictio superposita. i. composita.
 קְלָה בֵּת שְׁלֹשׁ אוֹתִיּוֹת Dictio filia trium litterarum,
 בֵּת אַרְבָּע אוֹתִיּוֹת Filia quattuor litterarum.
 בֵּת חֲמֵשׁ אוֹתִיּוֹת Filia quinque litterarum

Conclusión

1) Alfonso de Zamora señala con un acento grave, de tipo latino, sobre la sílaba tónica hebrea el lugar donde se ha de acentuar conforme a los patrones latinos; pero nunca señala los acentos hebreos, e.d. siempre dicho acento recae sobre la primera de las sílabas (p.e. en los segolados), o en la penúltima (en caso del pataḥ furtivo). Solamente señala las palabras mile'el, nunca la sílaba milra'. El acento va colocado sobre la consonante que abre la sílaba acentuada.

2) Además de los términos puramente gramaticales, figuran en la lista que hemos transcrito, algunos términos de contenido ideológico, p.e. los relativos a la Cábala, o algunos términos filosóficos que se aplican a fenómenos morfológicos o sintácticos, e incluso jurídicos.

3) Algunas palabras no es fácil dilucidar si es que tenían dos pronunciaci-ones, o bien es que Alfonso de Zamora dudaba de cual era la verdadera pronunciaci3n, y por eso nos daba formas alternativas, p.e. **וְקָרוֹן** y **וְקָרוֹן**.

4) Extrañan algunas traducciones, p. e. lingua ludaica, vel iudaicae: así como: lingua chaldaicae; lingua syriaca, syriacae; lingua romana (por: latina); escribe: autor (por: actor); noticia (por: notitia); mine (por: minae); iudicium animarum, i. e. capitalico; seruicii (por: servitii), etc.

5) La lista que se ofrece es condensada, no es exhaustiva; a través de la gramática aparece una onomástica gramatical adicional, que hemos ido transcribiendo para completar.

6) La terminología gramatical de Alfonso de Zamora es más amplia que la de sus predecesores, y nos parece un poco como síntesis de los que le precedieron.

7) Hay términos que no han pervivido, otros parecen propios de Alfonso de Zamora, aún cuando él dice seguir pautas de otros predecesores; algo sí aparece claro: por aquella época no se había llegado a un consenso general en la terminología gramatical.

8) La obra de Alfonso de Zamora, tanto en la terminología como en la gramática, se debe entender a través de su testimonio: "Lo traduje a la lengua de los romanos por secciones, asuntos y aplicaciones, con todo lo que pudo recoger mi mano y con todo lo que vi en gramáticas anteriores" (Palabras del autor, al final de la gramática). En dichas palabras conclusivas de la gramática hace también elogio de los que le ayudaron: "Y lo compuse aquí en la ciudad de Alcalá de Henares, en la Universidad y en la reuni3n de sabios y profesores que hay en ella. Todos ellos me conocen y me forzaron e insistieron para que compusiera, sobre todo el profesor y gran sabio Pedro Ciruelo, el cual me ayudó con toda su fuerza y auxilio completo".

Aunque no podamos hablar de una gramática hebrea y terminología redactada en colaboraci3n pero sí que se puede afirmar que lo que Alfonso de

Zamora nos presenta a través de esta terminología gramatical es una compilación de todos los conocimientos que pudo adquirir en su trato personal con otros profesores, en sus transcripciones de textos gramaticales antiguos, y en sus estudios y experiencia investigadora y docente. Por lo cual dicha obra se puede considerar como una síntesis de los conocimientos de la época en materia de gramática hebrea, aún cuando el éxito de tal síntesis no haya conocido la notoriedad de Sanctes Pagnino, ni de Sebastian Münster, o la de Nicolas Clénard.